

ENCINA, JUAN DEL (1469-1529)

*REPRESENTACIÓN A LA PASSIÓN Y MUERTE DE NUESTRO REDENTOR*

Adonde se introduzen dos hermitaños, el uno viejo y el otro moço, razonándose como entre Padre y Hijo, camino del santo sepulcro. Y estando ya delante del monumento, allegóse a razonar con ellos una muger llamada Verónica, a quien Cristo, quando le llevavan a crucificar, dexó imprimida la figura de su glorioso rostro en un paño que ella le dio para se alimpiar del sudor y sangre que iva corriendo. Va esso mesmo introduzido un Ángel que vino a contemplar en el monumento y les traxo consuelo y esperança de la santa resurección.

HIJO

¡Deo gracias, padre onrado!

PADRE

Por siempre, hijo.

HIJO

¿Dó vas,  
que tanta prisa te das,  
con tus canas, ya cansado?

PADRE

¡Ay cuitado!  
Que dizen, mira, verás,  
qu'es Cristo crucificado.

HIJO

Cristo, nuestra claridad,  
nuestro señor, nuestro Dios,  
¿por qué padeció?

PADRE

Por nos,  
por pagar nuestra maldad.

HIJO

¿Y es verdad?

PADRE

Vámonos ambos a dos,  
si fuere tu voluntad.  
Que yo, cierto, allá camino  
por este valle desierto,  
por siquiera desque muerto  
ver aquel Verbo divino:  
pues es dino  
de ser adorado, cierto,  
allá voy a tino a tino.

HIJO

¿Y no sabes dónde está?,  
¿dónde le crucificaron?,  
¿para dó te encaminaron?

PADRE

No te cures, andacá.

HIJO

Andallá.

PADRE

Al lugar do le llevaron  
el rastro nos llevará.  
Que iva sangre corriendo,  
muy cruelmente agotado  
y de espinas coronado,  
cien mil injurias sufriendo,  
y gimiendo,  
la cruz a costas cargado,  
arrodillando y cayendo.

HIJO

Y dime, ¿cuándo fue? Di,

que maravillado estoy.

PADRE

Dígote, por cierto, que oy.

HIJO

¿Oy, en este día?

PADRE

Sí,

y no le vi,

que tan lastimado voy

que no se parte de mí.

HIJO

¿Tan presto fue sentenciado?

PADRE

Ningún descanso le dieron.

A maitines le prendieron

y a la prima fue levado

y acusado,

que a Pilato le traxeron,

y a tertia fue condenado.

Fuéronle a crucificar

a la hora de la sesta.

HIJO

¡O, qué gran crueldad ésta!

Vamos, vámosle adorar.

PADRE

Y a rogar,

pues que tan caro le cuesta,

nuestra alma quiera salvar.

HIJO

Según su grave tormento,

ya deve aver espirado.

PADRE

Y aun será ya sepultado.  
Vamos ver el monumento.

HIJO

Soy contento.  
Pues fue por nuestro pecado,  
mostremos gran sentimiento.

PADRE

Si sintieras como yo,  
sintieras quando espirava:  
quando la tierra temblava,  
quando el sol se escureció,  
espiró.  
Cada qual lo barruntava,  
todo el mundo lo sintió.

HIJO

Mi sentido bien alcança  
a tan grandes movimientos:  
bien sentí los elementos  
que mostraron gran mudança  
sin tardança,  
quando tales sufrimientos  
sufría nuestra esperança.  
Mas yo, cierto, no pensé,  
si de ti no lo supiera,  
que por tan gran pasión era  
quanto terremoto fue.  
Por tu fe,  
hagamos de tal manera  
que vamos donde él esté.

PADRE

Según que se me figura  
y según lo qu'él merece,  
aquesta que aquí parece  
deve ser su sepultura.

¡O ventura!  
¡Cómo el criador padece  
por salvar la criatura!

VERÓNICA

¿Cómo tan tarde venís  
a ver, hermanos benditos,  
los tormentos infinitos  
de este señor que dezís?  
Mal oís.  
¡No aver oído los gritos  
en el yermo do bivís!  
Que desde muy gran mañana  
andavan ya desvelados  
estos judíos malvados  
por matarle con gran gana.

PADRE

¡Ay, hermana,  
muere por nuestros pecados  
nuestra vida soberana!

VERÓNICA

¡O, mis benditos hermanos,  
qué gran lástima de ver  
tan gran señor padecer  
por dexar sus siervos sanos!  
Pies y manos  
clavado, sin merecer,  
por salud de los humanos.  
Su cara abofeteada  
y escupido todo el gesto,  
y de espinas por denuesto  
su cabeça coronada.  
¡Qué lançada  
le dieron en la cruz puesto,  
que me tiene lastimada!  
¡Mirad cómo le tratava  
aquella gente cruel,  
que a beber vinagre y hiel  
muy crudamente le dava,  
quando estava  
puesto por valança y fiel,

que la redención pesava.

### HIJO

Pues que por salvar la gente  
padeció tantas passiones,  
sientan nuestros coraçones  
lo que por nosotros siente.

### VERÓNICA

Cruelmente  
en medio de dos ladrones  
pusieron al inocente.  
Y el traidor de Judas fue  
el que le trató la muerte,  
tratóle pasión tan fuerte  
aquel malvado sin fe:  
¿qué diré  
señor de tan alta suerte  
padecer a sin porqué?  
A su maestro vendió,  
¿ay razón que tal sufriese,  
que en treinta dineros diesse  
al mesmo que le crió?  
Paz le dio  
para que le conociese  
la gente que le prendió.

### PADRE

¡O, Judas, Judas maldito,  
malvado, falso, traidor,  
que vendiste a tu señor  
siendo su precio infinito!

### VERÓNICA

¡Cuán aflito  
viérades al Redentor  
dar su espíritu bendito!  
En señal de redención  
nos dexó para memoria,  
por armas de su vitoria,  
las plagas de su pasión;  
por pendón,

su santa cruz, qu'es gran gloria  
de nuestra consolación.  
Y aun passando el Salvador  
a dar fin a nuestro daño,  
yo le di, por cierto, un paño  
para limpiarse el sudor,  
con dolor  
de su dolor muy estraño  
sufrido por nuestro amor.  
Y dexóme aquí imprimida  
en el paño su figura,  
do parece la tristura  
de su pasión dolorida,  
sin medida,  
y ésta es su sepultura,  
tesoro de nuestra vida.

#### HIJO

¡O, sagrario divinal,  
arca de muy gran tesoro,  
no de plata ni de oro,  
mas de más alto metal,  
celestial,  
descanso de nuestro lloro,  
remedio de nuestro mal.

#### PADRE

Hermana, por caridad,  
muéstranos su semejança,  
qu'es gran bienaventurança  
tener tú tal heredad.

#### VERÓNICA

En verdad,  
demostraros sin tardança  
lavor de su magestad.  
Veis aquí donde veréis  
su figura figurada,  
del original sacada  
porque crédito me deis.  
Si queréis,  
su pasión apassionada  
aquí la contemplaréis.

PADRE

¡O, muy bendita muger,  
por tú ser tan piadosa  
eres tú la más dichosa  
de quantas pudieran ser:  
por tener  
figura tan gloriosa  
imprimida en tu poder.

HIJO

A quien Cristo dio tal don  
gran privança le demuestra.  
Sirvámosle, hermana nuestra,  
pues es nuestra redención.

PADRE

Con razón,  
que bien parece en la muestra  
la lavor de su pasión.

VERÓNICA

En su pasión tan mortal  
podéis ver muy bien, hermanos,  
si fueron los miembros sanos  
yendo la cabeça tal.

PADRE

Nuestro mal  
traxo su cuerpo a las manos  
de aquella gente infernal.

HIJO

¡Pueblo judaico malvado,  
traspasador de la ley,  
matar a su propio rey  
aviendo de ser onrado  
y adorado!

## VERÓNICA

Murió el pastor por su grey  
de todos desamparado.  
Si discípulos tenía,  
ninguno dellos quedó  
que no le desamparó,  
salvo la virgen María,  
que sentía  
quanta pasión él sintió  
como a quien más le dolía.  
No sé quién pueda contar  
el tormento y dolor suyo:  
no ay dolor que iguale al tuyo,  
¡o madre, Virgen sin par,  
singular!  
Ver quién es el hijo y cuyo,  
mucho deve lastimar.  
¡O, qué dolor de sentir  
sentimiento dolorido!  
Madre que tal ha perdido  
es dolor verla bivar,  
qu'es morir.  
Y la muerte le es partido  
pues es menos de sufrir.  
¡O, ánima traspasada  
con cuchillo de dolor!  
¡Ver morir al Redentor,  
ay de ti, madre cuitada,  
lastimada!  
Fue tu lástima mayor  
que a muger nunca fue dada.  
¡O, madre que tal pariste,  
tu sentimiento lloremos,  
pues con tanta razón vemos  
el gran dolor que sentiste  
y sufriste!

## PADRE

En el hijo contemplemos,  
dexa ya la madre triste.

## HIJO

Contemplemos la umildad  
de aqueste manso cordero,

hijo de Dios verdadero,  
camino, vida y verdad,  
y bondad,  
con el padre por entero,  
una misma voluntad.  
Padre y hijo en un querer,  
un mismo consentimiento:  
que el paterno mandamiento  
es al hijo obedecer,  
sin más ver.

#### VERÓNICA

¡O, dichoso monumento,  
que lo alcançaste a tener!

#### PADRE

Hagamos aquí oración,  
las rodillas en el suelo,  
las manos puestas al cielo  
con muy mucha devoción  
y afición,  
pues sufrió tal desconsuelo  
por nuestra consolación.

#### EL ÁNGEL

¡O, monumento sagrado,  
sepulcro más que dichoso!  
¡O, cuerpo muy glorioso  
de Cristo crucificado,  
sepultado,  
tesoro más que precioso  
aunque por poco apreciado!  
Descansa tus miembros tiernos,  
duerme siquiera y reposa,  
mientras ell alma gloriosa  
va despojar los infiernos,  
por hazernos  
vezindad muy más gozosa  
en los sus gozos eternos.  
Por los justos decendió  
a sacarlos del profundo,  
y para salvar el mundo  
el criador padeció,

y pagó  
Cristo, nuestro Adán segundo,  
lo que el primero pecó.  
¡O, qué primer pecador,  
culpa bienaventurada  
que para ser desculpada  
mereció tal Redentor,  
vencedor  
de guerra tan guerreada  
con tanta pena y dolor!  
Tal dolor en cuerpo tal  
fue para más alegría,  
para luego a tercer día  
ressucitar inmortal  
de mortal.  
¡O, sola esperanza mía!  
¡O, misterio divinal!  
¡O, muy sagrada pasión  
de gozo muy infinito!  
¡O, misterio muy bendito  
de santa resurrección!  
¡O, gran don  
de carta de fin y quito  
para nuestra redención!  
¿Qué pudiera aprovechar  
que Jesucrito naciera,  
que naciera y que muriera,  
para no resucitar  
y tornar  
al hombre lo que perdiera  
el primer hombre en pecar?  
Crean todos ya conmigo  
su resurrección sagrada  
y no duda nadie nada:  
que yo vengo a ser testigo  
y lo digo,  
digo que está rematada  
cuenta con el enemigo.  
Los que estáis desconsolados  
consolad los desconsuelos,  
que vuestros llantos y duelos  
en gozo serán tornados  
y aun doblados.  
Subirá Cristo a los cielos  
con sus siervos libertados.

Fin

A los cielos soberanos  
subirá con su poder,  
que presto le esperan ver  
los celestes ciudadanos  
cortesianos,  
y avremos todos plazer.  
Andad en paz, mis hermanos.

*Villancico*

Esta tristura y pesar  
en plazer se ha de tornar.  
Tornaráse esta tristura  
en plazer, gozo y holgura,  
que Cristo en la sepultura  
no puede mucho tardar.  
En llegando a los tres días  
gozaremos de alegrías,  
qu'el Redentor y Mexías  
tornará a ressucitar.  
Ressucitará con gloria,  
vencedor de gran vitoria.  
Pongamos nuestra memoria  
en siempre le contemplar.

Fin

Pongamos nuestra esperança  
en la bienaventurança,  
pues que Cristo nos la alcança  
muriendo por nos salvar.